

BIBLIA INDUCTIVA

Corintios

Estudio inductivo de las cartas de Pablo a los Corintios
con aplicación a la vida cristiana y al ministerio

MANUAL DEL ALUMNO

POR BILLY SAINT

Corintios: Estudio inductivo de las cartas de Pablo a los Corintios | Billy Saint

Primera edición - Córdoba - SaintDisegno, 2021 - 92 páginas; 30 x 21 cm.

ISBN 978-987-48240-3-5

1. Nuevo Testamento. 2. Teología. 3. Epístolas. I. Título. CDD 227.06

Esta publicación no podrá ser reproducida de manera completa o parcial en ningún formato o a través de ninguna forma digital, fotocopia u otro medio, excepto citas breves, sin el consentimiento previo del autor.

INDICE DE TEMAS

INTRODUCCIÓN

Introducción a las Cartas de Pablo	4
Introducción a la ciudad de Corinto	5

PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS

Introducción a 1 Corintios	8
1. Introducción a la carta	9
2. Divisiones por facciones	11
3. Calidad de nuestro ministerio	13
4. Sabiduría del mundo versus de Dios	15
5. El peligro de envanecerse	17
6. Inmoralidad tolerada	19
7. Pleitos entre creyentes	21
8. Evitar el pecado sexual	23
9. Instrucciones para los casados	25
10. Orientaciones con respecto al divorcio	27
11. Instrucciones para los solteros	29
12. Idolatría: lo sacrificado a los ídolos	31
13. Derechos, decisiones y actitudes de Pablo como apóstol	33
14. Advertencia respecto a no pecar	35
15. Hagan todo para la gloria de Dios	37
16. La mujer en la congregación	39
17. Cena del Señor: Abusos e instrucciones	41
18. Dones espirituales: Enseñanzas - Parte 1	43
19. Dones espirituales: Enseñanzas - Parte 2	45
20. Dones espirituales: Cómo usarlos en la Iglesia	47
21. La importancia del amor en el ministerio	49
22. Dones de Lenguas y Profecía - Parte 1	51
23. Dones de Lenguas y Profecía - Parte 2	53
24. Enseñanzas sobre la resurrección - Parte 1	55
25. Enseñanzas sobre la resurrección - Parte 2	57
26. Instrucciones finales y despedida	59

SEGUNDA CARTA A LOS CORINTIOS

Introducción a 2 Corintios	61
27. Consolación en la tribulación	62
28. Integridad y sinceridad en el ministerio	64
29. Perdón al inmoral arrepentido	66
30. Ministros de un nuevo pacto	68
31. Padeciendo en el ministerio con la esperanza de la resurrección	70
32. Ministerio de la reconciliación	72
33. Paradojas del ministerio y el yugo desigual	74
34. La importancia y el propósito de la represión	76
35. La ofrenda para los santos	78
36. Actitudes correctas al dar las ofrendas	80
37. Pablo defiende su ministerio apostólico	82
38. Pablo denuncia a los falsos apóstoles	84
39. Sufrimientos de Pablo como apóstol	86
40. Visión de Pablo y el “aguijón en la carne”	88
41. Preocupación de Pablo por los Corintios	90
42. Advertencias y saludos finales	92
Apreciaciones personales de Corintios	94

LAS CARTAS DE PABLO

Introducción

Las cartas de Pablo son el conjunto de documentos más interesante del Nuevo Testamento; y eso, porque una carta es la forma más personal de todas las que se usan en literatura. Quien escribe una carta revela su propia alma en ellas. En ningún otro género literario puede discernirse tan claramente el carácter del escritor como en el epistolar. Es precisamente porque disponemos de tantas cartas suyas que nos parece que conocemos tan bien a Pablo. En ellas abría su mente y su corazón a los que tanto amaba. Por otra parte, no hay nada más difícil de entender que una carta escrita por otra persona, ya que en realidad es una de las dos partes de un diálogo. Leer una carta es como escuchar sólo un lado de una conversación telefónica. Por eso a veces es difícil entender las cartas de Pablo; porque no tenemos la otra carta a la que está contestando, y no conocemos la situación a la que se refiere. Lo único que podemos hacer es deducirla de su respuesta.

La singularidad de Pablo

Existen personas que en el mundo ejercen influencia más por sus escritos que por la vida que llevan. Jesús, por el contrario, es el ejemplo por excelencia de alguien que cambió total y radicalmente la historia del mundo por medio de Su carácter y acciones, y no por sus escritos, puesto que no dejó ninguno. Pablo es un buen ejemplo de alguien que ha influido en el mundo tanto por su vida como por sus escritos. Pablo tenía un estilo único de escribir, escribió sobre doctrinas que había llegado a comprender en situaciones reales de la vida. Se identifica con los destinatarios de sus cartas. Sus emociones fluyen en sus escritos (Fil 3:1-11). Algunas de sus frases en griego son muy largas y complejas (Ef. 1:3-14, en el griego es una sola oración).

La personalidad de Pablo

La personalidad de Pablo, al igual que la de todos nosotros, tenía muchas facetas. En asuntos de importancia doctrinal podía ser tan inflexible como el acero templado, mientras que en asuntos debatibles podía ser tan moldeable como plastilina. Al relacionarse con la iglesias, manifestaba un amor que iba desde la ternura hasta el regaño severo. El amor de Pablo por los creyentes brilla a través de cada una de sus cartas.

La palabra hablada

Al igual que la mayoría de la gente de su tiempo, Pablo no escribía él mismo las cartas, sino se las dictaba a un amanuense, y añadía al final su firma, a veces con algunas palabras más. En su carta a los romanos, en 16:22, Tercio, el amanuense que escribía la carta, introduce su propio saludo antes del final de la carta. En 1 Corintios 16:21 Pablo dice: *“Esta es mi firma, mi autógrafo, para que estéis seguros de que esta carta os la mando yo.”* (Ver Col 4:18; 2 Tes 3:17).

Hay frases de Pablo que son difíciles de entender. El mismo Apóstol Pedro dijo *“Algunos de sus comentarios son difíciles de entender”* (2 Pe 3:16 NTV) Sus frases no terminan nunca, la gramática se quiebra y se enreda la construcción de la oración. La razón es sencilla: el Apóstol no estaba sentado frente a un escritorio en un tranquilo despacho, puliendo cuidadosamente cada frase. La mayoría de las veces estaba en una oscura prisión, recorriendo de un lado a otro la habitación, soltando un torrente de palabras, mientras su amanuense se daba toda la prisa que podía para no perder ni una sola frase. Al hablar, Pablo tenía presente los rostros de sus destinatarios, y se le salía del pecho el corazón hacia ellos en palabras que se atropellaban con el fin de ayudar.

CORINTO Y LOS CORINTIOS

La ciudad de Corinto

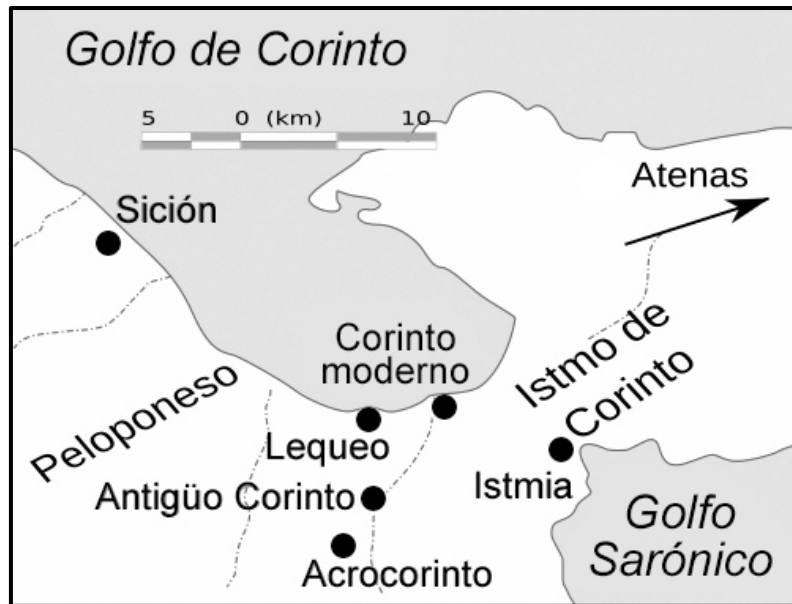
No hay certeza de cuándo fueron los comienzos de Corinto. Sí sabemos que la antigua ciudad fue destruida por los romanos en el 146 aC. Un siglo más tarde, alrededor del 50 aC, los romanos reconstruyeron la ciudad como una colonia romana. En los días de Pablo, alrededor del 40-60 dC, Corinto era una de las principales ciudades del vasto Imperio Romano. Era un gran centro comercial y también un puerto marítimo muy importante. Vivían en ella alrededor de 500.000 personas, de las cuales la mayoría eran esclavos. Era una ciudad cosmopolita y muy activa. En muchos sentidos era la ciudad principal de Grecia. Ubica a Corinto en este mapa:



Su comercio

Situada al borde del istmo de Corinto, la ciudad era un paso obligado para viajeros y comerciantes. Tenía dos puertos: Cencrea, sobre el Golfo Sarónico, y Lequeo, sobre el Golfo de Corinto. Los marinos que iban desde Italia al puerto de Troas, tratando de evitar las turbulentas aguas al sur del extremo de Acaya, navegaban hasta Corinto y trasladaban sus embarcaciones sobre rieles que unían los dos puertos, distanciados unos 6,5 km uno del otro. Las mercancías circulaban en el istmo por un camino que conectaba los dos golfos. Los barcos pequeños se transportaban con su carga por este camino, mientras que las cargas de los buques se trasladaban en vagones de un puerto al otro. De este modo, la ciudad de Corinto vinculaba las regiones del occidente (Italia, España) con las del oriente (Asia Menor, Fenicia, Egipto). Esto atraía a una gran diversidad de personas, de muchas nacionalidades.

La actual ciudad de Corinto se ubica a pocos kilómetros de la ciudad antigua, tiene una población de unas 60.000 personas aproximadamente, y tiene un canal navegable que permite a todo tipo de embarcaciones cruzar el istmo sin inconvenientes.



Su cultura

Aunque Corinto no era una ciudad universitaria como Atenas, su cultura era típicamente griega. Sus habitantes estaban interesados en la filosofía y le daban mucho valor al conocimiento y a la sabiduría.

Su religión

En Corinto había al menos 12 templos. No se sabe con certeza si todos se usaban durante los tiempos de Pablo o no. Uno de los más famosos y a la vez uno de los más infames era el templo dedicado a Afrodita, la diosa del amor, cuyos adoradores practicaban la prostitución religiosa. Cerca del teatro se hallaba el templo de Asclepio, el dios de la sanidad, y en medio de la ciudad se hallaba el templo de Apolo, que data del siglo XI a.C. Además, los judíos habían establecido allí una sinagoga, la cual era de mucha influencia, la cual reunía a judíos ortodoxos, prosélitos (gentiles convertidos al judaísmo) y muchas personas temerosas de Dios.

Su condición moral

Los corintios amaban los deleites y los buscaban de muchas maneras. Como buenos griegos que eran, amaban los deportes, la destreza y la habilidad física. Cada dos años se celebraban allí los “Juegos Ístmicos”, algo parecido a los juegos olímpicos de nuestros días. Pero claro, los deportes no eran la única ni la mayor fuente de placer, sino que Corinto era un centro de inmoralidad abierta y aun desenfrenada.

La adoración a Afrodita, diosa de la belleza y la fertilidad, promovía la prostitución en nombre de la religión. Durante el período de su mayor apogeo, alrededor de 1.000 prostitutas sagradas servían en el templo. El culto en honor a sus dioses eran escenas de auto complacencia, borracheras y orgías.

La inmoralidad de Corinto llegó a ser tan ampliamente conocida, que el nombre de la ciudad se convirtió en un verbo para indicar la práctica de la inmoralidad sexual, la prostitución, embriaguez y la vida desenfrenada; algo así como “*corintiar*”. Teniendo en cuenta el contexto en la que estaba inmersa, no es de extrañarse que la iglesia de Corinto estuviera plagada de numerosos problemas de pleitos, celos e inmoralidad. A veces los nuevos cristianos se demoraban en renunciar a algunos de sus caminos egoístas y pecaminosos. Muchos comenzaban bien, pero al estar rodeados de tentaciones se deslizaban a sus antiguas costumbres.

La iglesia en Corinto

El relato de los inicios de la iglesia en Corinto está relatado en Hechos 18:1-18. El apóstol Pablo llegó sólo a Corinto, viajando desde Atenas, en el marco de su segundo viaje misionero, alrededor del 50 dC. Después de establecerse en la casa de Aquila y Priscila, Pablo comenzó de inmediato a visitar la sinagoga, predicando el evangelio del Señor Jesucristo.

Con la llegada de Timoteo y Silas (18:5), Pablo dejó su trabajo de confección de carpas y se dedicó de lleno a la predicación de la Palabra. Esto produjo una reacción doble: los judíos rechazaron violentamente a Pablo y su mensaje (18:6), y los gentiles creyeron en Jesucristo por su predicación (18:7-8).

Con el grupo de personas que habían creído en el evangelio, Pablo comenzó la iglesia en la casa de uno de los creyentes, llamado Justo, la cual estaba ubicada al lado de la sinagoga. Entre esos creyentes había tanto judíos como gentiles, incluso uno de los líderes de la sinagoga se convirtió al evangelio!

Luego de varios meses de oposición por parte de los judíos que vivían en Corinto, Pablo se sintió desanimado, por lo que el Señor mismo se le presentó en visión para animarlo y fortalecerlo, a fin de que continuara predicando la Palabra, con la promesa de que nada malo le sucedería, y con la confirmación de que muchos en esa ciudad serían salvos (18:9-10).

La iglesia de Corinto, como la mayoría de nuestras iglesias, estaba integrada por diferentes clases de personas: judíos y gentiles, ricos y pobres, esclavos y libres, empresarios y empleados, etc.

Por todas estas razones, podemos estar de acuerdo en que era una congregación muy peculiar. En cuanto a sus fortalezas, tenían gran experiencia en los dones espirituales, y buena enseñanza. Respecto a sus debilidades, tenían falta de amor, orgullo, eran propensos a divisiones, se formaron contiendas, problemas de inmoralidad, los líderes se interesaban por el dinero más que el servicio, criticaron a Pablo, decían que él no era Apóstol.

PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS

Introducción a 1 de Corintios

Durante su tercer viaje misionero, casi 4 años después de la fundación de la iglesia en Corinto, Pablo recibe en Éfeso la visita de Estéfanos, junto con una comitiva de líderes de aquella iglesia. Ellos le traían una carta en la que pedían a Pablo consejo respecto a algunos problemas serios que habían surgido en la iglesia. Por lo tanto el apóstol escribe esta carta a los corintios enviándola por medio de esta comitiva en el año 55 o 56 dC.

El propósito de Pablo al escribir esta carta era doble: Por un lado, guiar a la iglesia a separarse del error y del desorden moral; y por otro lado, contestar algunas preguntas específicas que le habían hecho. En 1 Corintios 5:9 se menciona una carta anterior a esta, de la cual no tenemos registro, y quizás pudo haber otras más.

La idea principal expresada en esta carta es que entre todas las cosas buenas que tenían, les faltaba amor; y esa fue la causa por la cual se metieron en tantos problemas. Uno de los problemas más graves era un caso de inmoralidad sexual que estaba afectando el testimonio de la iglesia (1 Co 5:1-13).

Los problemas de la iglesia de Corinto estaban relacionados con la conducta y la doctrina, sobre todo con la conducta, ya que estaban inmersos en una sociedad sumamente pagana, en la cual se fomentaba continuamente la vida desenfadada, en todos los aspectos que podamos imaginar.

Cómo leer 1 de Corintios

La primera carta a los Corintios contiene un gran abanico de temas, emociones y problemáticas. Pocos pasajes de la Escritura revelan con tanta claridad las debilidades de los cristianos como lo hace esta carta. También incluye temas relacionados con el trato de los cristianos con una sociedad obsesionada por la sexualidad. El divorcio, ¿cuándo está justificado? ¿Cuándo pueden los cristianos presentar demandas judiciales? Esta carta muestra la perspectiva de Dios sobre algunos temas muy actuales y aun polémicos. La lectura de esta carta nos enseñará cómo animar a los creyentes a provocar un impacto en la sociedad de hoy.

En esta carta vemos que para Pablo los creyentes son santos y llamados, a pesar de su conducta a veces impura. Se esfuerza por despertarlos al hecho de que son morada del Espíritu Santo (1 Co 3:16; 6:19). En esta carta se evidencian las emociones que llenaron el corazón de Pablo mientras escribía, ya que en ella se observa una amplia gama de estados anímicos; desde la ira hasta la vergüenza, pasando por la tristeza y llegando a la ternura. Su anhelo era que los corintios alinearan su conducta a la voluntad de Dios, para que reflejen la justicia de Jesús.

Las palabras de Pablo corrigen la envidia y el orgullo, alertan a alejarse de los extremos que destruyen la unidad y el amor cristiano. Sin lugar a dudas, esta carta merece repetidas lecturas.

A partir de esta sección profundizaremos en el texto bíblico de la primera carta de Pablo a los Corintios, con la ayuda de preguntas inductivas, con la meta comprender cuáles fueron las problemáticas surgidas en esta iglesia tan particular, ubicada en una típica ciudad de cultura greco-romana, totalmente pagana y sin noción de Dios. Además observaremos la manera en que Pablo lidió con estas situaciones complejas, a la vez que aprenderemos de las instrucciones dadas por el Apóstol a los cristianos de esta congregación, para finalmente aplicarlas y/o adaptarlas a nuestras congregaciones locales.

¿Estás listo? ¿Ya te abrochaste el cinturón? ¡Comencemos entonces!

Clase 1: Introducción a la carta

Lectura: 1 Corintios 1:1-9

Contesta las siguientes preguntas, las cuales te ayudarán a comprender mejor el texto bíblico:

1) ¿Quiénes son los emisarios y quiénes los destinatarios de la carta, según 1 Co 1:1?

2) ¿De qué manera se presenta Pablo?

3) ¿Quién era Sóstenes? Lee Hechos 18 e investiga un poco más acerca de él.

4) ¿Qué aspecto de la vida cristiana enfatiza Pablo en 1 Co 1:2? ¿Por qué crees que lo hizo?

5) ¿Cuál era la actitud de Pablo hacia los Corintios según 1 Co 1:4? ¿Qué lección aprendemos aquí?

6) ¿Qué características tenían los corintios de acuerdo a 1 Co 1:5,7?

7) ¿Qué nos dice el versículo 6 al respecto? ¿A qué se refiere? ¿Cómo lo aplicarías a tu vida cristiana?

8) ¿A qué otra cosa hemos sido llamados según 1 Co 1:9? ¿Qué lección te deja esto para tu vida?

Clase 2: Divisiones por facciones

Lectura: 1 Corintios 1:10-17; 2:14-15; 3:1-9, 21-23.

Contesta las siguientes preguntas, las cuales te ayudarán a comprender mejor el texto bíblico:

1) Según 1 Co 1:10 ¿Qué les pide Pablo a los corintios que NO hagan y que SÍ hagan?

2) ¿De qué se había enterado Pablo según 1 Co 1:11-12? ¿Qué había producido eso en la iglesia?

3) ¿Cuál era la causa principal de división según estos versículos? ¿Cómo se aplicaría a la iglesia hoy?

4) ¿Cuáles crees que son las principales causas de división hoy dentro de nuestras congregaciones?

5) Según 1 Co 3:1-4 ¿Qué actitudes había entre los corintios? ¿Qué demostraba ese comportamiento?

6) Lee 1 Co 2:14-15; 3:1 ¿Qué tipos de creyentes se mencionan aquí? ¿Podrías describir cada uno?

7) ¿Qué son los líderes de la iglesia según Pablo en 1 Co 3:5 y 9? ¿Cómo se contrasta con 1 Co 1:11-12?

8) ¿Qué enseñanzas para el ministerio encuentras en 1 Co 3:6-8?

9) ¿A qué conclusión llega Pablo en 1 Co 3:21-23? ¿Cómo lo aplicarías en tu propia congregación?
